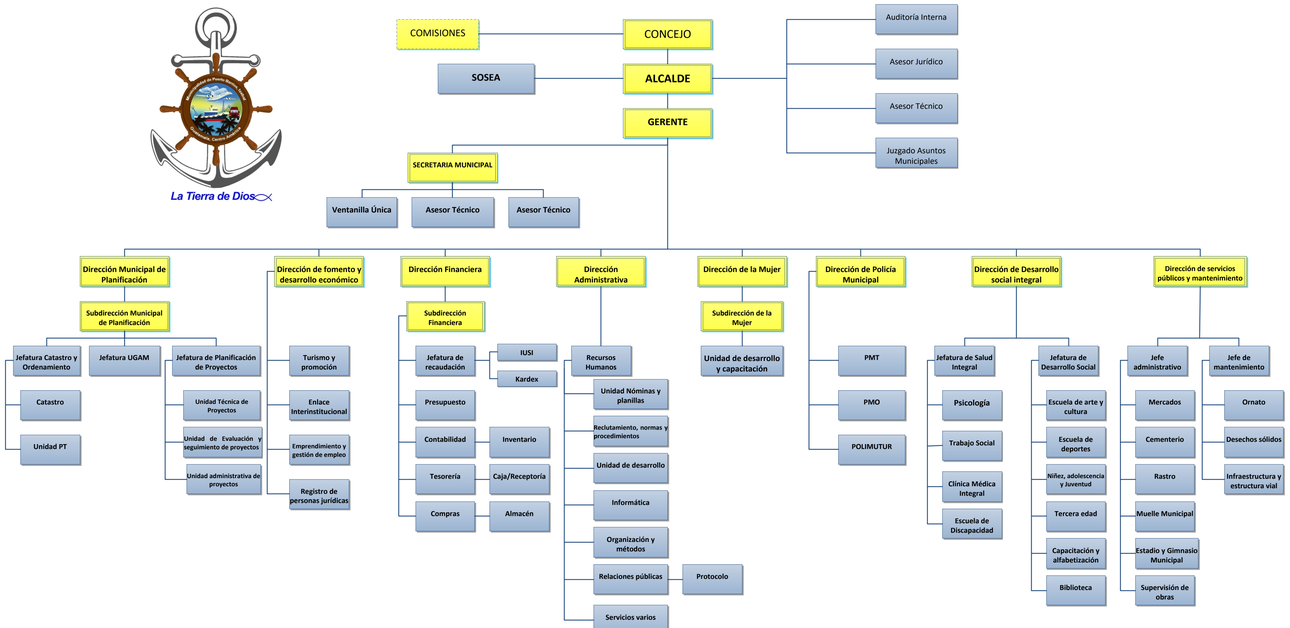La Tierra de Dios